

Click to prove  
you're human























El general Francisco Villa, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Francisco Villa, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

Historismx. - En la madrugada del 29 de septiembre de 1913, un momento trascendental en la historia de México se desarrolló en la Hacienda de La Goma, ubicada en La Loma, Durango, una reunión entre los jefes guerrilleros, dispersos en Chihuahua y Durango, se congregaron para tomar una decisión que cambiaría el curso de la Revolución Mexicana. Bajo el liderazgo del carismático general Francisco Villa, se acordó nombrarlo comandante en jefe de todas las facciones guerrilleras, dando origen a la famosa División del Norte. Pero esta reunión no ocurrió en un vacío histórico. Dias antes, el 26 de agosto de 1913, Villa y sus guerrilleros habían librado una valerosa batalla en el pueblo de San Andrés, Chihuahua. En esta victoria contra los Orozquistas, liderados por Félix Terrazas, se logró la expropiación de siete trenes, dos cañones, 421 rifles y aproximadamente dos mil cartuchos. El triunfo de Villa allanó el camino hacia la unión de diferentes grupos guerrilleros que fortalecerían la lucha revolucionaria. Después de la victoria en San Andrés, Villa y sus seguidores se dirigieron a Camargo, en el sur de Chihuahua, donde se unieron a la marcha los guerrilleros comandados por Maclovio Herrera y Trinidad Rodríguez. Esta unión sirvió para consolidar la lucha revolucionaria, aceptando a Villa como el líder indiscutible. En este contexto, Villa invitó a Tomas Urbina y su brigada Morelos a reunirse en el municipio de Jiménez. Sin embargo, la marcha hacia La Laguna, específicamente a La Loma, no se detuvo en Jiménez, lo que llevó a la durante entre Villa y Urbina a realizarse directamente en La Loma. Durante el trayecto, pequeños grupos guerrilleros se unieron a la marcha, aumentando el número de combatientes a más de tres mil quinientos hombres. El 29 de septiembre de 1913, durante la madrugada, los principales jefes guerrilleros llegaron a la Hacienda de La Goma. Calixto Contreras, Severino Cenizas, Orestes Pereyra y José Carrillo fueron algunos de los líderes destacados de Durango, mientras que de la región de La Laguna se unieron Eugenio Aguirre Benavides, Raúl Madero, José Isabel Robles, Benjamín Yuriar y Juan E. García. En la casa grande de la hacienda, Villa tomó la palabra y propuso la unificación de todas las fuerzas guerrilleras bajo un mando común. Incluso mencionó la posibilidad de que él mismo, o Tomás Urbina y Calixto Contreras, asumieran el nuevo liderazgo. Sin embargo, fue Calixto Contreras quien rechazó la candidatura y destacó las cualidades de Villa como hombre de armas, valiente y con capacidad organizativa. Ante esto, todos aclamaron a Pancho Villa como jefe de la División del Norte. Este importante evento, que se ha vuelto parte integral de la historia de México, ha sido documentado en diferentes fuentes, incluyendo el libro «México Insurgente» del periodista John Reed. Aunque ha habido algunas controversias sobre el lugar exacto donde se formó la División del Norte, los testimonios y las investigaciones históricas respaldan que fue en la Hacienda de La Goma, en Durango, donde se consolidó el liderazgo de Pancho Villa y se dio inicio a esta poderosa fuerza guerrillera. Hoy en día, el legado de la División del Norte y la figura de Pancho Villa siguen siendo recordados y admirados. Su valentía, liderazgo y lucha por la justicia social dejaron una huella imborrable en la historia de México. La reunión en la Hacienda de La Goma es un hito significativo en ese camino hacia la transformación y la búsqueda de un México más justo y equitativo. Por: Gorki Belisario Rodríguez Ávila. Fotografía: INAH Descubre Destinos Expediciones Vídeos Eventos Guías digitales Viajes por carretera Pueblos Mágicos Ciudad de México Coahuila Paraísos Indígenas Experiencia Edomex Información Revista Digital Anúnciate con nosotros Media Kit Contacto Síguenos Facebook Twitter Instagram YouTube Pinterest La División del Norte es el nombre de un regimiento militar encabezado por francisco “Pancho” Villa durante la época de la revolución mexicana, específicamente desde 1911 hasta 1920 y que estuvo integrado por personas del ámbito rural del país, obreros, rancheros, vaqueros, caporales… Este ejército pudo tomar el control de algunos territorios del norte de la nación mexicana lo que trajo consigo que Villa lograra imponer enmiendas sociales y políticas en esos territorios. Si desea conocer las causas que originaron este movimiento, cuáles fueron sus logros y que llevó a su final sigue leyendo este artículo donde te contamos todos estos detalles. Origen de la División del Norte Como ya comentamos, la División del Norte estaba compuesta por personas de diferentes clases sociales en su mayoría campesinos, rancheros, caporales, personas con visión de libertad y reconocimiento, pero no tardó mucho en ser reforzada por militares de gran experiencia, miembros del ejército federal, que se encontraban afligidos por la muerte de Francisco Madero. Para formar el ejército, Villa inicia un recorrido para sumar a los campesinos y a todas aquellas personas capaces de luchar en contra del gobierno de Victoriano Huerta, con este fin tuvo que cruzar la frontera con algunos de sus hombres para poder conseguir el reclutamiento de nuevos miembros. Mientras esto ocurría, Venustiano Carranza emitió un documento denominado “Plan de Guadalupe” en 1913 donde proclamaba destituir el gobierno y se nombraba a sí mismo como cabecilla del ejército constitucionalista. Una vez que Villa llega a Chihuahua se une al nuevo ejército, debido a su reputación logró constituir un batallón de al menos 400 hombres, obteniendo un nivel más prominente en comparación a otros grupos. Además, contaban con recursos indispensables como atención médica, los que los hizo posicionarse entre uno de los grupos más prestigiosos para ese momento, pero además de por esta razón fue porque Villa se encargó de abastecer a su gente con caballería. Carranza, en su posición como líder del ejército constitucionalista fraccionó el ejército en tres frentes, quedando Villa al mando del ejército del Noroeste, y el 23 de septiembre de 1913 instaura la División del Norte, siendo escogido como jefe del mismo. Logros de la división del norte Villa tenía como propósito la toma de una de las ciudades más prestigiosas, en la época: Torreón; por lo tanto empiezan una batalla por el control de la ciudad y resultan ganadores. Villa toma la ciudad junto con los Constitucionalistas, siendo este el primer logro de la División de Norte. Pero no sería el único, gracias al control que poseía este grupo además de estar conformado por personas dotadas con conocimiento militar, la División del Norte tomó plazas federales entre ellas Ciudad Juárez, Chihuahua, Torreón, Saltillo y Zacatecas, lo que le dio una gran notoriedad en todo el territorio mexicano. Últimos días Una vez derrocado Victoriano Huerta en el año 1914, Pancho Villa rompió todo tipo de lazos con el nuevo presidente Venustiano Carranza lo que promovió la separación de la División del Norte de la tropa constitucionalista. En respuesta, Carranza emitió un contragolpe haciendo uso del grupo militar encabezado por el general Álvaro Obregón, quien con éxito logró vencer a la División del Norte, en el año 1915, en las batallas de Celaya, Trinidad y León. Como consecuencia de las derrotas en estos enfrentamientos militares, la División del Norte comenzó a disolverse. Los pocos individuos que quedaban aun eran fieles a su líder Francisco Villa y se retiraron con este a un territorio norteño de Chihuahua donde siguieron en armas pero esta vez como un grupo guerrillero. Al tomar una expedición a territorio estadounidense, se desencadenó una batalla denominada Columbus, donde Villa sería buscado por militares de este territorio, pero no lograron capturarlo. La desaparición definitiva de este grupo se da tras la muerte de Francisco Villa en el año 1923. Resumen Este grupo armado liderado por Pancho Villa estuvo conformado por entre 15000 y 200000 combatientes, quienes con armas de fuego y cañones se enfrentaron a las tropas enemigas en las batallas de Tierra Blanca, Ojinaga, Torreón, Zacatecas, Celaya, Trinidad, León y Columbus, que se produjeron entre 1911 y 1920. En este artículo exploraremos la vida y el legado de Francisco Villa, el líder de la División del Norte durante la Revolución Mexicana. La División del Norte fue una importante fuerza militar que luchó contra los conservadores durante la Revolución Mexicana, y Villa fue un líder destacado en este movimiento. Examinaremos la vida de Villa antes de la revolución, su influencia en el movimiento revolucionario y su legado para la historia de México y América Latina. Estudiaremos cómo Villa contribuyó a la Revolución Mexicana y cómo su liderazgo de la División del Norte influyó en el resultado de la contienda. También examinaremos las repercusiones de su legado en la historia mexicana y latinoamericana. ¿Quién fue Francisco Villa? Francisco Villa, también conocido como el «Caudillo del Norte», fue un militar y revolucionario mexicano de la década de 1910. Nació el 5 de junio de 1878 en San Juan del Río, Durango, México. En su juventud trabajó como campesino, pero también como bandido. Durante la Revolución Mexicana, Villa se unió a las fuerzas de Francisco Madero, quien luchaba contra el régimen de Porfirio Díaz. Villa fue uno de los líderes más importantes de la revolución y lideró la División del Norte, un ejército guerrillero que luchó contra el régimen de Porfirio Díaz y combatió en numerosas batallas. ¿Qué fue la División del Norte? La División del Norte fue una fuerza formada por el líder revolucionario mexicano Francisco Villa. Fue una unidad guerrillera, formada a principios de la década de 1910, con el objetivo de derrocar al régimen de Porfirio Díaz. Esta unidad estaba compuesta principalmente por campesinos y vaqueros. Durante su existencia, la División del Norte luchó en varios frentes, principalmente en el norte de México. En sus inicios, la División del Norte contaba con una fuerza pequeña y estaba compuesta por unos pocos hombres armados, dirigidos por Villa. Esta unidad se caracterizaba por su movilidad y su guerrilla táctica. Esta estrategia les permitió llevar a cabo varias campañas de éxito y tomar control de ciudades y regiones. Durante la guerra, la División del Norte se convirtió en una fuerza más numerosa y poderosa, contando con alrededor de 60.000 soldados. La contribución de Francisco Villa a la Revolución Mexicana La contribución de Francisco Villa a la Revolución Mexicana fue decisiva. Villa fue uno de los líderes más importantes de la revolución y lideró la División del Norte, un ejército guerrillero que luchó contra el régimen de Porfirio Díaz. Debido a su estrategia de guerrilla, la División del Norte fue capaz de tomar el control de varias ciudades y regiones. Durante la campaña de Villa contra el régimen de Díaz, Villa fue uno de los líderes militares más exitosos de la Revolución Mexicana. Sus tácticas de guerrilla permitieron a sus tropas derrotar a las fuerzas del régimen de Díaz en numerosas batallas. Además, Villa fue uno de los primeros líderes militares mexicanos en utilizar tácticas modernas de combate, como los ataques de caballería y la guerra de guerrillas. La influencia de Francisco Villa en la historia de México La influencia de Francisco Villa en la historia de México es significativa. Durante su vida, Villa fue uno de los líderes más importantes de la Revolución Mexicana y lideró la División del Norte, un ejército guerrillero que luchó contra el régimen de Porfirio Díaz. Debido a su contribución a la revolución, Villa es recordado como uno de los héroes de la independencia de México. Además, Villa también fue una importante figura en la política mexicana de la época. Villa fue uno de los principales líderes del Partido Nacional Revolucionario, un partido político fundado por el presidente mexicano Venustiano Carranza. Aunque el partido no logró el éxito esperado, Villa fue una figura clave en el proceso de transición de México hacia la democracia. Hoy en día, Francisco Villa sigue siendo una figura importante en la historia de México. Su legado de lucha por la libertad y la justicia sigue siendo un ejemplo para los mexicanos. Además, muchas de sus frases y canciones aún son recordadas por los mexicanos, lo que demuestra el profundo impacto que tuvo en la cultura mexicana. En conclusión, el artículo sobre Francisco Villa y la División del Norte nos ofrece una mirada profunda a la vida y la carrera del famoso líder mexicano. Es una lectura fascinante que recomendamos a todos los interesados en la historia de México. La División del Norte fue un movimiento de resistencia que luchó por la libertad y la justicia, y Francisco Villa fue uno de sus líderes más destacados. Esta lectura nos ofrece una perspectiva única sobre la vida de Villa y el movimiento que encabezó. Es una lectura importante para entender mejor la historia de México y su lucha por la libertad. Por lo tanto, recomendamos encarecidamente leer y profundizar en el tema de Francisco Villa y la División del Norte. El 29 de septiembre de 1913, en la Hacienda de La Loma, Durango, convocados por Francisco Villa, se reunieron los jefes de las principales brigadas revolucionarias que combatían a Victoriano Huerta en los estados de Chihuahua, Durango y la Comarca Lagunera. Entre los principales jefes que llegaron se encontraban Toribio Ortega, Fidel Ávila, Maclovio Herrera, Tomás Urbina, Rodolfo Fierro, Orestes Pereyra y Calixto Contreras. El propósito de la convocatoria fue unificar todas las fuerzas bajo un mando único, con el fin de planear el ataque a Torreón y derrotar a las fuerzas federales. Por unanimidad, los generales ahí presentes eligieron como su jefe a Francisco Villa y decidieron unificar fuerzas en una nueva unidad militar. Es así como nace la legendaria DIVISION DEL NORTE, el ejército del Norte contó con una facción extranjera, sirvientes de combatientes que venían de otros países. Pancho Villa y la División alcanzaron una amplia notoriedad. Depuesto Victoriano Huerta, las discrepancias entre el nuevo presidente, Venustiano Carranza, y Pancho Villa, provocaron una separación de la División del Norte del ejército constitucionalista. Aun siendo un ejército revolucionario, se declaró en rebeldía contra Carranza. La revolución recrudeció desde el momento en que Villa forma alianza con Zapata para derrocar a Carranza. La División del Norte y el Ejército Libertador del Sur se constituyeron en una fuerza que por momentos avanzó firme hasta la ciudad de México, llegando a tomarla, en tanto que Venustiano Carranza tuvo que refugiarse en el puerto de Veracruz. Villa llegó a ocupar la silla presidencial. Pero Carranza no estaba derrotado ni derrocado. Con la ayuda del general Álvaro Obregón, logró reorganizar un ejército mucho mejor preparado y pertrechado que la División del Norte. Las derrotas comenzaron en la famosa Batalla de Celaya, en 1915. La División del Norte fue victima del escaso sentido de la estrategia de Villa, y fue derrotada en dos ocasiones más, perdiendo toda efectividad. Evolución posterior Desarticulada la División del Norte, los pocos miembros remanentes permanecieron al lado de Villa. Se replegaron al estado norteño de Chihuahua, donde permanecieron como fuerza guerrillera, con alguna incursión a territorio estadounidense. Esta fue la llamada Batalla de Columbus, que le valió a Villa ser perseguido por fuerzas militares de los Estados Unidos, a las que logró burlar. Luego de estos episodios guerrilleros, Villa se retiró de la actividad política y militar en 1920, a una hacienda en Durango, obtenida como premio a sus servicios militares. Ante la amenaza de que Villa volviera a la actividad guerrillera, en 1923 es asesinado, probablemente por orden de Álvaro Obregón. Con su muerte, desaparece definitivamente la División del Norte. Share — copy and redistribute the material in any medium or format for any purpose, even commercially. Adapt — remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially. The licensor cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms. Attribution — You must give appropriate credit , provide a link to the license, and indicate if changes were made . You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. ShareAlike — If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original. No additional restrictions — You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits. You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where your use is permitted by an applicable exception or limitation . No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. For example, other rights such as publicity, privacy, or moral rights may limit how you use the material. La Revolución Mexicana, uno de los eventos más trascendentales de la historia de México, dio lugar a la creación de numerosas fuerzas militares que lucharon por diversos ideales y liderazgos. Entre ellas, la División del Norte se destaca no sólo por su capacidad militar y alcance, sino también por su carismático líder, Francisco "Pancho" Villa. Este ejército, conformado principalmente por campesinos y obreros, se convirtió en una de las fuerzas más emblemáticas y efectivas del movimiento revolucionario. Francisco Villa nació como Doroteo Arango en 1878, en una familia de campesinos en el estado de Durango. Su vida estuvo marcada desde temprana edad por la injusticia y la pobreza, factores que moldearían su vocación revolucionaria. Tras un incidente en el que mató a un terrateniente que intentaba abusar de su hermana, Arango se vio forzado a huir y cambiar su nombre a Francisco Villa. Empezó una carrera como bandolero que lo llevó a ser conocido y temido en el norte de México, pero la Revolución le ofreció una causa mayor que luchar: la justicia social y la redistribución de la tierra. La División del Norte no era un ejército común en términos de su composición y estructura. A diferencia de los ejércitos profesionales, estaba formada en su mayoría por campesinos pobres que veían en la lucha revolucionaria una oportunidad para escapar de la explotación a la que estaban sometidos. La promesa de tierra y justicia social que Villa les ofrecía era una motivación poderosa en un México dominado por enormes latifundios y una élite que controlaba la mayor parte de la riqueza y del poder político. El liderazgo carismático de Villa fue determinante en el éxito de la División del Norte. Villa poseía un talento natural para la táctica militar y una capacidad de liderazgo que inspiraba lealtad y fervor entre sus hombres. A pesar de no tener una formación militar formal, Villa era un estratega innato. Utilizaba su conocimiento del terreno y su comprensión del espíritu de sus combatientes para llevar a cabo rápidas y decisivas maniobras que desconcertaban a sus enemigos. Uno de los eventos más destacados de la División del Norte fue la toma de Ciudad Juárez en 1911, que se considera un punto de inflexión significativo en la Revolución Mexicana. Este triunfo no solo demostró la efectividad militar de Villa, sino que también tuvo una gran carga simbólica, pues Ciudad Juárez era de gran valor estratégico y económico. La captura de la ciudad debilitó considerablemente al régimen de Porfirio Díaz y fortaleció la posición de Francisco I. Madero, quien lideraba el movimiento revolucionario en ese momento. Villa no operaba solo; contaba con un grupo de comandantes talentosos que entendían su visión y actuaban en consecuencia. Entre ellos destacan figuras como Felipe Angeles, un militar profesional que aportó conocimientos técnicos y artilleros a la División del Norte, y Rodolfo Fierro, conocido por su valentía extrema y su lealtad a Villa. Estos hombres conformaban un equipo cohesionado que multiplicaba la eficacia de la fuerza liderada por Villa. Otro aspecto que fortaleció a la División del Norte fue su capacidad para movilizar recursos. Villa utilizó su control sobre territorio vasto y rico en recursos naturales para financiar sus operaciones. Se apropiaba de bienes de los terratenientes y de las minas, redistribuyendo riquezas no sólo entre sus hombres, sino también entre las comunidades que lo apoyaban. Esto creaba una red de lealtad y apoyo popular que era tan crucial como cualquier victoria militar en el campo de batalla. El apoyo de la División del Norte se dio durante el conflicto con las fuerzas de Victoriano Huerta, quien había usurpado la presidencia tras el asesinato de Francisco I. Madero. Las batallas de Torreón y Zacatecas fueron momentos decisivos en los que la destreza táctica y el empuje de la División del Norte inclinaron la balanza a favor de las fuerzas revolucionarias. Especialmente la Batalla de Zacatecas, conocida como "La Toma de Zacatecas", es uno de los momentos más gloriosos del ejército villista. Este enfrentamiento, que tuvo lugar en junio de 1914, fue una masacre que aniquiló gran parte de las fuerzas federales y pavimentó el camino para la caída del régimen de Huerta. Sin embargo, la unidad y el éxito no serían eternos. Tras la caída de Huerta, las diferencias ideológicas y personales entre los líderes revolucionarios comenzaron a fragmentar el movimiento. Villa y su División del Norte entraron en conflicto con Venustiano Carranza, otro líder revolucionario que tenía una visión diferente para el futuro de México. La guerra entre villistas y carrancistas fue brutal y debilitó significativamente a ambos bandos. La Batalla de Celaya en 1915 fue uno de los choques más devastadores para la División del Norte. Bajo el liderazgo del general Álvaro Obregón, las fuerzas carrancistas implementaron tácticas modernas y utilizaron trincheras y artillugios que los villistas no supieron contrarrestar eficazmente. La derrota en Celaya marcó el principio del fin para la fuerza que Villa había construido con tanto esfuerzo y sangre. La retirada no fue el final inmediato de Villa ni de su división. Ambos continuaron luchando en una guerra de guerrillas que mantuvo una amenaza constante contra las fuerzas de Carranza, aunque nunca volvieron a recuperar el poder y la cohesión que alguna vez tuvieron. Villa finalmente acordó una amnistía y se retiró a la vida privada en 1920, aunque fue asesinado en 1923, siendo aún una figura polarizante en el imaginario nacional. La División del Norte y su líder, Francisco Villa, dejaron una marca indeleble en la historia mexicana. Representaron no sólo una fuerza militar formidable sino también una esperanza para las clases más desfavorecidas que soñaban con un México más justo e igualitario. La memoria de sus hazañas, sufrimientos y aspiraciones continúa siendo un testimonio poderoso de la complejidad y la profundidad del espíritu revolucionario en México. Este sitio utiliza cookies para mejorar la experiencia del usuario. Al continuar navegando, aceptas el uso de cookies. Chihuahua fue el teatro más radical de la lucha contra Huerta en términos militares y sociales, pues Villa y otros jefes locales combatían al ejército federal y a los experimentados oroquistas, dado que estos habían reconocido a Huerta. Luego de que penetrara al país, prácticamente solo, Villa hizo una admirable labor de reclutamiento entre quienes habían sido sus compañeros en las luchas contra Díaz y contra Orozco. Para finales de septiembre de 1913, Villa y otros cabecillas de Chihuahua, Durango y la Comarca Lagunera, virtualmente todos de origen popular, se unificaron para conformar la División del Norte, dando a Villa el mando y el grado de general. El procedimiento de su creación fue decisivo, pues fue producto de una resolución propia, no del Primer Jefe Carranza, por lo que la División del Norte nació con una gran dosis de autonomía. Además, desde un principio se caracterizó por una enorme 'horizontalidad', gracias a que las diferencias sociales entre Villa, los otros jefes y los soldados, eran menores a las que había en los otros ejércitos. La unificación de los varios grupos armados locales hizo de la División del Norte una maquinaria militar muy poderosa, lo que se confirma con el control de Chihuahua (Ciudad Juárez-Chihuahua y Ojinaga) logrado entre noviembre de 1913 y enero de 1914, y luego con la victoriosa campaña en la Comarca Lagunera (Torreón, Tierra Blanca, Paredón), que concluyó a finales de junio con las tomas de Saltillo y Zacatecas. Al dominar Chihuahua, Villa ocupó brevemente la gubernatura, durante la cual tomó varias medidas progresistas, aunque su forma de ejercer el poder fue plenamente autoritaria: incautó propiedades de las familias oligárquicas mexicanas y españolas y vendió algunos productos -carne- a precios subsidiados en los mercados de las poblaciones dominadas por el villismo. Debe decirse que durante toda esta etapa, Villa mantuvo buenas relaciones con las autoridades y los empresarios norteamericanos con intereses en Chihuahua. Algunos especialistas -Katz el primero- sostienen que durante esos meses prevaleció el orden en los territorios villistas y en los procedimientos de la División del Norte. Durante esos meses Villa sí fue 'el Revolucionario del Pueblo'. Si desea leer el artículo completo, adquiera nuestra edición #180 impresa o digital: "Villa revolucionario y bandido. Más historia, menos leyenda". Versión impresa. "Villa revolucionario y bandido. Más historia, menos leyenda". Versión digital. Recomendaciones del editor: Si desea saber más sobre la historia de la Revolución Mexicana, dé clic en nuestra sección "Pancho Villa". Javier GarcíaDiego: Doctor en Historia de México por El Colegio de México y doctor en Historia de América Latina por la Universidad de Chicago. Ha impartido cursos en la UNAM, el ITAM y El Colegio de México, y ha sido profesor visitante en diferentes universidades del extranjero. En 2010 recibió el premio del INEHRM a la trayectoria en investigación histórica sobre la Revolución Mexicana. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel III), de la Academia Mexicana de la Historia desde 2008 y de la Academia Mexicana de la Lengua. Es autor de numerosos artículos y de varios libros; entre los más recientes destacan: Textos de la Revolución Mexicana (2010), Revolución y exilio en la historia de México. Del amor de un historiador a su patria adoptiva. Homenaje a Fredrich Katz (2010), Ensayos de historia sociopolítica de la Revolución Mexicana (2011) y 1913-1914: de Guadalupe a Teoloyucan (2013). Colaborador asiduo de esta revista desde sus inicios, ha sido director general del INEHRM y presidente de El Colegio de México. Actualmente es director de la Academia Mexicana de Historia. Share — copy and redistribute the material in any medium or format for any purpose, even commercially. Adapt — remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially. The licensor cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms. Attribution — You must give appropriate credit , provide a link to the license, and indicate if changes were made . You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. ShareAlike — If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original. No additional restrictions — You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits. You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where your use is permitted by an applicable exception or limitation . No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. For example, other rights such as publicity, privacy, or moral rights may limit how you use the material.

El general Francisco Villa, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.

El general Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista.

El general Álvaro Obregón, jefe del Ejército Federal.